



PARA LEER

Antón Castro

Lecciones de amor y fe de Graham Greene

Graham Greene (1904-1991) no tuvo la suerte de verse coronado con el Premio Nobel, pero lo habría merecido como Borges, Nabokov o Proust. En 1951 publicó una de sus novelas más refinadas y a la vez sinuosas que ha cosechado elogios por doquier, desde William Faulkner y John Updike a William Golding y Mario Vargas Llosa: 'El final del affaire' (Traducción de Eduardo Jordá. Epílogo de Mario Vargas Llosa. Libros del Asteroide. Barcelona, 2019. 311 páginas).

Esta novela de amor y psicología sucede en Londres, un poco antes, durante y después de la II Guerra Mundial, y cuenta la historia del escritor Maurice Bendrix, que tiene bastante del 'alter ego' del propio Greene; se encuentra un día con el diplomático Henry Miles, casado más bien sin amor con el gran personaje de la novela: Sarah. Ella y Bendrix tuvieron una intensa historia de amor en el pasado; el escritor, en cierto modo, usó a Sarah, también, para conocer el entorno político del momento. Se ponen a hablar, repasan el pasado, Henry parece no saber el 'affaire' de antaño y, entre abatido y desconcertado, acabará pidiéndole a su amigo Bendrix un pequeño favor de espionaje; está preocupado por su esposa y algunos



de sus movimientos. Con este pretexto, Graham Greene escribe una novela deliciosa, sutil, que nos lleva y nos trae por el sendero de los equívocos, que es un documento sobre los mecanismos del amor y del deseo, la camaradería y el odio, la decepción y el engaño, la fe y las existencias secretas.

Graham Greene escribe un libro asombrosamente dialogado que tiene una meta: revelar también de qué amasijo de elementos complejos están hechas algunas mujeres como Sarah, cuyo diario revela interesantes detalles. «Quiero a Maurice. Quiero un amor corruptible y humano y normal». O, a Dios tal vez: «Tú eres demasiado bueno para mí.

«Cuando te pido dolor, me das paz».